



El amor de Dios a un alma nos debería detener a contemplar el trabajo de nuestro Creador, experimentar este amor nos debe llevar a la respuesta de su llamada, que todos los días nos hace para convertirnos en nuestro estado de vida pero lo perdemos al no sentirnos parte de los trabajadores de la viña (Hogar) de nuestro Señor.

Llevar almas para El cuesta, puesto que no es algo poético y romántico que sucede en las novelas, lleva su tiempo y es un medio de santificación, pero al final , la recompensa está dada al recibir nuestro salario en el cielo.

Pero ¿Cuándo estamos llevando un alma de la que se nos ha encomendado a Cristo?, tal vez pensamos que cuando hablamos a un hijo adolescente o joven de lo que debería hacer con: “su vida”, “su cuerpo”, “su historia”, pero en esos momentos donde su cuerpo está cambiando, donde busca independencia, donde su inteligencia ya está concentrada en ver cómo pertenecer a un grupo de amigos ¿Será el momento **inicial** de ver qué hacer con su vida?, en esta etapa debe ser una consecuencia de la resolución y afirmación de lo que se ha ido descubriendo y sembrando en la infancia, de acuerdo a sus dotes e inclinaciones que nos ha mostrado, aunque estos puedan cambiar en cuanto a la elección de estado de vida y profesión, sabemos que estamos sembrando sobre roca firme pues se le ha sembrado el gusto y amor por el llamado amoroso de Dios.

¡Si! La vocación no se habla sólo en la adolescencia por pensar que en la niñez sólo se viven fantasías como “quiero ser bombero” , lo pensamos con ternura, sin darle importancia, y no me refiero al hecho de ser bombero, si no de aprovechar esta oportunidad para hablarle con admiración sobre la importancia de cada oficio y su servicio que estas personas ofrecen en la sociedad es valioso y así mismo con cada una de las profesiones, estados de vida y servicios que se prestan en la sociedad.

De este modo sus inquietudes del niño siempre serán tomadas con seriedad, y no suceda que llegado el momento que decidamos tomar el tema de a que se dedicara nos suceda que para él eso ya no tenga importancia o bien lo decida por cosas superficiales, pues fue algo que percibió desde pequeño.

En la historia hemos contemplado la vida de los Santos como Santa Teresita del niño Jesús quien desde sus 4 años tuvo claro que debía irse al monte Carmelo, son almas privilegiadas al igual que la del Padre Pió, pero es Dios quien nos va dando los signos y muestras del llamado de nuestros hijos y lo ha hecho en nuestra propia historia es sólo estar atentos a su voz.

Es por ello que la realidad nos irá hablando, esto es como un rompecabezas en donde cada pieza tiene su función y es parte de ese bello cuadro que Dios pensó que para nuestra vida por más pequeña que parezca la pieza (don) da sentido a la obra (misión) del Creador.

Desde el vientre se debe platicar con el bebé y ponerle música respecto al tema, como “alma misionera”, consagrarlo a la Virgen y todo esto prepara el camino para que nuestros hijos se dispongan a realizar la voluntad de Dios.

A continuación les presentamos parte de la historia vocacional del P. Luis Lorenzo, LC.

Mientras comenzaba la universidad en 2004, tuve una inspiración para estudiar y servir al pobre algún día. A menudo viendo como muchos de mis hermanos y hermanas Filipinos sufrían por la pobreza cada día me preocupaba. Por ejemplo, recuerdo haber ido a la escuela un día por la mañana y ver a un hombre de mediana edad desnudo al lado del camino, cubierto de tierra, famélico, con el cabello desaliñado y sus ojos vagando sin objetivo mientras estaba solo sin esperanza o apoyo. Todo esto junto con más encuentros con el pobre me llamaban a dedicar mi vida a ellos.

En el primer viernes de junio, asistía a la confesión con un sacerdote amigo que me preguntó: “Luis, estas pensando en convertirte en sacerdote?” , Yo respondí: “Por qué, Padre? , Él respondió: “Porque la manera en la que confesaste tus pecados revela tu gran deseo por la felicidad de los demás, algo que solo Dios puede dar”. “Padre” , le dije “Estoy abierto a lo que llame el Señor”. Pero no se si es el momento para que yo entre. Entonces me dijo “Luis, solo recuerda que entre más pronto respondas a la llamada de Dios en tu corazón, más pronto la gente que esta lejos de Él, que lo necesita, lo encontrará también”.

Creo que ese fue el momento específico de la llamada. Era la invitación de nuestro Señor a alimentar el hambre espiritual de su gente al convertirse en su instrumento. Fue también cuando me di cuenta de que la llamada a ser sacerdote no seria sobre “mi realización” . Especialmente significa la felicidad de otros, una felicidad eterna, la cual podrían tener si yo llevaba a Jesús a ellos y ellos a Jesús”. Ellos estaban esperando mi “Sí” Ahora yo solo tenía que descubrir cuando, donde y como el Señor quería que lo

siguiera.

Una semana después, el 13 de Junio (también día de la fiesta de Corpus Christi), asistí a misa y me senté junto a una estatua de nuestra Señora (Virgen dolorosa) y vi como María cargaba a su Hijo, al acercarme a ella después de misa, puse mi vida en su corazón, “Madre, por favor cárgame como cargaste a tu hijo”. Por favor muéstrame como tu Hijo quiere que lo siga” 10 minutos después encontré un libro en la tienda de la iglesia sobre los Legionarios de Cristo. Cuando abrí el capítulo sobre la espiritualidad de la Legión, leí “la legión de Cristo está dedicada a nuestra Señora la Virgen Dolorosa”. Estaba tan feliz de que Mamá María me ayudase!

Recordando esos días especiales, hace 13 años, los encuentros con el pobre, Ir a misa, ir a confesión, la amistad y consejo de un sacerdote, la intercesión de Nuestra Señora y la escucha constante escucha de un corazón joven a los impulsos del Señor - me habla mucho acerca de nuestro Dios, quién desea fuertemente amar a si gente por medio de instrumentos simples. La llamada nunca fue amenazadora, sino inspiradora, alimenta al hambriento, viste al desnudo, consuela al que está solo, cura al enfermo y roto, y trae esperanza al desesperado. Es una llamada a amar a todos como Dios nos ama y a compartir con el la paz y amor que solo El puede darnos.

La historia completa del **P. Luis Lorenzo, LC** la puedes encontrar en la página <http://www.soylegionariodecristo.com>